



**Universidad Internacional de La Rioja**  
**Facultad de Educación**

**Trabajo fin de máster**

# Atención al duelo en niños y adolescentes: protocolo de actuación en secundaria.

**Presentado por:** M<sup>a</sup> Ángeles Jurado Martín

**Director/a:** M<sup>a</sup> del Carmen Díez González

**Ciudad:** Málaga

**Fecha:** Enero 2013

## RESUMEN

El proceso de duelo puede ser una oportunidad de crecimiento y desarrollo de la persona. La muerte de un ser querido es un hecho del que no están ajenos los niños y adolescentes. Un apoyo adecuado desde el centro educativo a los niños en duelo, va a facilitar que este proceso doloroso sea una oportunidad de crecimiento personal. Así mismo las personas (niños, profesores, padres...) cercanas al niño doliente también se van a ver afectadas en mayor o menor medida por la pérdida. Es por ello, que en este trabajo trataremos de acercarnos a este fenómeno, revisando la literatura existente para posteriormente realizar una propuesta de protocolo de actuación e intervención en un centro de secundaria ante un alumno. A partir de la revisión de estudios, se ha podido llevar a cabo el diseño de un protocolo de actuación en secundaria ante un alumno en duelo.

**Palabras claves:** duelo, pérdida, niños, adolescentes y educación

## ABSTRACT

The mourning Process may be an opportunity for personal growth and development. By the loss of a loved one is a fact that children and teenagers are not out. An appropriate support from the educational center to the children in the bereavement is going to facilitate that this painful process could be an opportunity of personal growth. Therefore the People (Children, teachers, parents...) close to them are also going to be affected to a greater or lesser extent. It is why, in this work we will try to approach to this phenomenon, revising the existing literature in order to make a propose protocol of action in a secondary center with the pupils. From the revision of the searches, a drawing up of protocol of action has been carried out in secondary with a pupil in mourning.

**Keywords:** bereavement, grief, child, adolescent, education

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>1.1. Justificación .....</b>	<b>6</b>
<b>1.2. Planteamiento del problema.....</b>	<b>7</b>
<b>1.3. Objetivos .....</b>	<b>7</b>
<b>1.4. Justificación de la metodología .....</b>	<b>7</b>
<b>1.5. Justificación de la bibliografía .....</b>	<b>9</b>
<b>2. DESARROLLO .....</b>	<b>10</b>
<b>2.1. Revisión bibliográfica, fundamentación teórica. ....</b>	<b>10</b>
2.1.1. <i>El duelo.....</i>	10
2.1.2. <i>Desarrollo del concepto de muerte en niños.....</i>	11
2.1.3. <i>Determinantes específicos del duelo en niños y adolescentes.....</i>	15
2.1.4. <i>Características específicas del duelo en niños y adolescentes.....</i>	16
2.1.5. <i>Consejos generales de apoyo al duelo en niños y adolescentes.....</i>	18
2.1.6. <i>Actuaciones recomendadas en los centros educativos.....</i>	21
<b>2.2. Materiales y método .....</b>	<b>23</b>
2.2.1. <i>Muestra .....</i>	23
2.2.2. <i>Instrumento (protocolo de acción, lo describes).....</i>	24
2.2.3. <i>Procedimiento .....</i>	24
<b>3. RESULTADOS.....</b>	<b>26</b>
<b>4. PROPUESTA PRÁCTICA: PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN EN DUELO EN SECUNDARIA .....</b>	<b>30</b>
<b>4.1. Marco teórico .....</b>	<b>30</b>
<b>4.2. Justificación .....</b>	<b>32</b>
<b>4.3. Objetivos protocolo. ....</b>	<b>34</b>
<b>4.4. Propuesta estructurada de intervención. ....</b>	<b>34</b>
4.4.1. <i>Actuaciones iniciales en el centro en relación a la comunidad educativa y la acogida del menor.....</i>	34
4.4.2. <i>Procedimiento y diseño de intervención individualizada con el menor doliente desde el departamento de orientación.....</i>	35

<b>4.5. Efectos esperables</b> .....	<b>37</b>
<b>4.6. Monitorización de resultados.</b> .....	<b>38</b>
4.6.1. <i>Criterios de riesgo a valorar tras cada una de las modalidades de atención.</i> .....	38
4.6.2. <i>Proceso de monitorización de resultados.</i> .....	38
<b>5. CONCLUSIONES</b> .....	<b>39</b>
<b>6. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS.</b> .....	<b>40</b>
<b>7. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>41</b>
<b>8. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA</b> .....	<b>43</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>44</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

En la sociedad actual la muerte ha pasado de ser un hecho natural a ser un tabú que en la mayoría de las ocasiones se trata de ocultar más aún si hablamos de menores. Las reacciones de sufrimiento y dolor ante la pérdida de un ser querido se manifiesta en todas las dimensiones de la persona.

Tras la pérdida se pone en marcha en la persona un proceso de duelo que ayuda a la persona a elaborar la pérdida y seguir viviendo. Tizón (2004) lo define como “*el conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que siguen a la pérdida de una persona con la que el sujeto en duelo, el deudo, estaba psicológicamente vinculado*”.

Como anteriormente se ha dicho el proceso de duelo repercute en todas las dimensiones de la persona. Teniendo siempre presente que se trata de un proceso único para cada persona, sí que pueden identificarse alguna de sus manifestaciones en los distintos niveles físico, social, conductual, psicológico (emocional y cognitivo) y espiritual.

Existen múltiples factores que van a condicionar el proceso de duelo de cada persona, de la interacción de estos factores se deriva el ser único de cada caso particular (Neymeyer, 2000). La naturaleza de los factores condicionantes puede ser:

- Factores de carácter personal: personalidad, historia previa de duelos, autoestima y confianza en si mismo, habilidades emocionales, valores y creencia, edad y sexo, salud previa, etc.
- Factores relacionales: tipo de relación que se mantenía con la persona fallecida, roles de cada uno, importancia personal de la relación, asuntos pendientes, etc.
- Aspectos relacionados con la muerte: tipo de muerte, forma en que la noticia es recibida, edad de fallecido, pérdidas secundarias asociadas, no poder ver el cadáver o este está muy mutilado
- Factores sociales: sistema de apoyo social (familiares, amigos...), presencia o no ritos funerarios, pautas culturales, aceptación social del duelo y expresión del dolor, etc.

Este proceso puede ser una oportunidad de crecimiento del que se puede salir fortalecido. Sin embargo, en ocasiones el proceso se puede complicar provocando en la persona diversos tipos de problemas y conductas desadaptativas. Condicionando el desarrollo vital de la persona. Es lo que llamaríamos duelo complicado.

En las páginas siguiente profundizaremos en el duelo y su evolución tratando de centrar el tema en el duelo durante la infancia y adolescencia. Grupos de edad de especial riesgo de sufrir duelos no resueltos o complicados que pueden condicionar todo su desarrollo.

### **1.1. Justificación**

Ante la enfermedad y muerte de un familiar tratamos de proteger a los menores, retirándolos de la vivencia familiar y comunitaria del duelo. Sin embargo un buen apoyo social y familiar, van a ser las claves para una buena elaboración de esta pérdida. Convirtiendo un hecho doloroso inevitable en una oportunidad de crecimiento. Cuando el duelo del menor no es atendido adecuadamente puede desarrollar un duelo complicado. Viviendo sentimientos intensos de soledad y aislamiento, culparse por la muerte, conductas disruptivas, rabia intensa, en adolescentes conductas de abuso de drogas y/o alcohol, etc.

## **1.2. Planteamiento del problema**

En la mayoría de las ocasiones tanto los profesores como las familias, se encuentran perdidos para ofrecer un buen apoyo al menor. Así mismo los compañeros de clase que conocen el hecho se sienten fuertemente impactados. De forma que profesores, familias, y compañeros del menor no saben cómo hablar de ellos, como apoyar al niño/adolescente doliente. Y sin embargo la principal ayuda, necesariamente ha de venir de ellos.

Por todo lo expuesto, en este trabajo nos planteamos realizar una revisión bibliográfica del tema para posteriormente elaborar una propuesta de protocolo de actuación en un centro de secundaria cuando uno de los alumnos sufre la pérdida de una persona significativa.

## **1.3. Objetivos**

El objeto principal del presente trabajo:

*Elaborar un protocolo de actuación y atención al duelo.* Dotando a los profesores de una herramienta útil y concreta, que facilite el apoyo de la comunidad educativa al alumno y la familia que ha sufrido la pérdida de un familiar cercano. En concreto, el protocolo contemplará la actuación del departamento de orientación en 4 direcciones: hacia el menor (atención individualizada), hacia el profesor tutor (asesoramiento sobre su actuación de cara al menor y al grupo de clase), hacia la familia (orientaciones sobre cómo facilitar el proceso de duelo del menor), y hacia el grupo-clase (si fuese necesaria alguna intervención específica).

Como objetivos secundarios:

- Prevenir complicaciones en la elaboración del duelo atendiendo
- Contribuir en último término a que el proceso de duelo sea una oportunidad de crecimiento de la persona, tanto para el alumno doliente como para sus compañeros.

## **1.4. Justificación de la metodología**

El presente estudio se fundamenta en la investigación bibliográfica. Se ha utilizado una metodología de revisión bibliográfica. Inicialmente se identificaron las palabras claves y los criterios de selección de artículos. Con todo ello se procedió a realizar búsquedas

bibliográfica a través de las bases de datos conocidas como Pubmed, Psycinfo y Psicodoc, a la las que se ha tenido acceso a través de la biblioteca virtual del hospital regional Carlos de Haya de Málaga. También se realizó una búsqueda a través del motor de búsqueda del Google Académico (<http://scholar.google.es/>). Así mismo ante la falta de artículos de investigación cualitativa o cuantitativa sobre el tema, se realizó búsqueda manual en libros relacionados con el tema, principalmente con el área de los cuidados paliativos. Con la bibliografía obtenida se procedió al estudio del tema para poder desarrollar a continuación el protocolo.



### **1.5. Justificación de la bibliografía**

Las palabras claves para la búsqueda fueron identificadas en lengua inglesa y castellano. En castellano: duelo, pérdida, niños, adolescentes y educación. Los términos en inglés utilizados han sido: bereavement, grief, child, adolescent, education.

Con esas palabras claves se han realizado búsquedas a través de las bases de datos Psycodoc, Psycinfo y pubmed. Finalmente se realizó una búsqueda en Google Académico y una revisión manual de revistas y libros relacionados con el tema.

Se establecieron los criterios de selección de los artículos. Inicialmente aquellos artículos científicos fruto de investigaciones y/o aquellos que trataran el duelo en el ámbito educativo. Posteriormente ante la falta de resultados se ampliaron los criterios de búsqueda a aquellos que estuvieran relacionados con el duelo en la infancia y la adolescencia sin especificar el ámbito educativo. De los resultados obtenidos se seleccionaron aquellos que específicamente trataban el tema de estudio, duelo en niños y/o adolescentes ya que muchos de los resultados se referían más al duelo parental ante la enfermedad y muerte de un hijo. Muchos de los artículos no fueron seleccionados ya que el tema a tratar era el duelo desde la perspectiva de la vivencia de un acontecimiento traumático, no la pérdida de un familiar. Algunos de los artículos no seleccionados estaban referidos a la asistencia paliativa al niño enfermo.

Si encontramos diversos libros que hacen referencia en alguno de sus capítulos al duelo en la infancia o la adolescencia. Algunos de ellos han servido de apoyo para la elaboración del marco teórico del presente trabajo y la propuesta posterior y quedan referenciados en la bibliografía del presente trabajo.

Entre los resultados también se encontraron diversas guías y manuales para adultos orientados al apoyo del duelo en niños y adolescentes. Estos se pueden consultar en el anexo 1.

## **2. DESARROLLO**

### **2.1. Revisión bibliográfica, fundamentación teórica.**

#### *2.1.1. El duelo.*

La vida de cualquier ser humano está atravesada por una gran variedad de pérdidas. Estas experiencias de sufrimiento, suponen un reto de adaptación ante la nueva situación vital. Entre la gran variedad de pérdidas que se puedan afrontar, la muerte de una ser querido es sin duda la de mayor entidad.

Tras la pérdida de un ser querido la persona comienza un nuevo proceso de adaptación. A este se le llama proceso de duelo. El duelo, según lo definen Landa y García (2007) es “la reacción natural —matizada por el entorno sociocultural—, normal y esperable, de adaptación a la pérdida de un ser querido, que sufren familiares y amigos antes, durante y después de su fallecimiento” Tizón (2004) lo define como “el conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que siguen a la pérdida de una persona con la que el deudo estaba psicosocialmente vinculado.” Desde una perspectiva más constructivista Neimeyer (2000) desarrolla un modelo de duelo, definiéndolo como un proceso de reconstrucción de significados.

El duelo es un proceso complejo y doloroso. Cada duelo es único e irrepetible y se va a ver condicionado por distintos factores como la cultura, las relaciones con el entorno, la religión, los vínculos con el fallecido, la edad, la biografía previa, etc.

Es una experiencia de sufrimiento total, entendiendo por tal el proceso físico, psicoemocional, sociofamiliar y espiritual por el que pasa el doliente; e incluye el conjunto de expresiones conductuales, emocionales, sociofamiliares y culturales del mismo (Genevro, Marshall & Miller, 2007). Podemos decir que el proceso de duelo se va a manifestar en todas las dimensiones de la persona.

Distintos autores han tratado de describir el proceso de duelo normal. Desde una perspectiva cognitiva, citaremos el modelo de Worden (1997), quien concibe el duelo como un proceso activo por el que la persona deja de pasar por fases o etapas a ser sujeto que debe realizar una serie de tareas. Estas son: Aceptar la realidad de la pérdida, trabajar las emociones y el dolor de la pérdida, Adaptarse a un medio en el que el fallecido está ausente, y recolocar emocionalmente al fallecido y continuar viviendo. Este modelo tiene una aplicación práctica y proporciona estrategias terapéuticas.

Cuando el duelo se realiza de forma saludable, refleja maduración y crecimiento en de la persona que lo vive, permitiéndole capitalizar esta experiencia y continuar avanzando

en sus relaciones con el mundo. En ocasiones este proceso se complica dando lugar al duelo complicado.

Según Horowitz et al. (1980) llamaríamos duelo complicado a “toda intensificación del duelo por encima de un nivel en el que la persona que lo sufre se sienta sobrepasada en sus capacidades para afrontarlo, presente conductas maladaptativas o persista interminablemente en un estado de duelo sin progresión” Según Arrieta (2008) el riesgo de padecer un duelo complicado se refiere al grado de susceptibilidad que tiene el doliente de padecer los problemas de salud asociados al duelo (duelo prolongado, depresión, ansiedad, etc.). Ante la presencia de factores indicadores de riesgo de desarrollar un duelo complicado es necesario intervenir con objetivos preventivos. La atención al duelo se puede realizar de forma individual, grupal (familiar o social) o combinada (Lacasta y Sastre, 2000). Así mismo el apoyo social y del entorno juega un papel fundamental en el desarrollo y buena evolución del proceso de duelo en la persona.

El proceso de duelo puede ser una oportunidad de crecimiento y desarrollo de la persona al que no están ajenos los niños y adolescentes. Culturalmente queremos creer que la muerte no ocurre o más bien que les ocurre a otros, sin embargo es un proceso natural, una parte más de la vida ante la que no sirve mirar hacia otro lado. Los chicos de los centros escolares también viven sus duelos ante la pérdida de personas cercanas y un apoyo adecuado desde la misma va a facilitar que este proceso doloroso sea una oportunidad de crecimiento personal. Así mismo las personas (niños, profesores, padres...) cercanas al niño doliente también se van a ver afectadas en mayor o menor medida por la pérdida. Es por ello que en este trabajo trataremos de acercarnos a este fenómeno, revisando la literatura existente para posteriormente realizar una propuesta de protocolo de actuación e intervención en un centro de secundaria ante un alumno en duelo.

### *2.1.2. Desarrollo del concepto de muerte en niños.*

La vivencia del proceso de duelo en niños va a estar muy ligada al concepto de la muerte que hayan elaborado y a la etapa evolutiva en la que se encuentren. Si bien es cierto, que el desarrollo personal y de conceptos, como la muerte, están muy influenciado por el contexto familiar y social, y por las vivencias concretas de cada niño; también podemos afirmar que existen rasgos evolutivos comunes.

El desarrollo del concepto de muerte en los niños depende en gran medida de nivel de desarrollo cognitivo y afectivo. Por lo tanto, es importante conocer el proceso de maduración de los niños para acercarnos a ellos desde la comprensión y el respeto a su

nivel evolutivo. "Algunos conceptos cognitivos que son necesarios para entender la muerte son: el tiempo, la transformación, la irreversibilidad la causalidad y las operaciones concretas" (Wonder, 1997)

A continuación, en las tablas 1, 2, 3, y 4, se muestran las distintas etapas del desarrollo cognitivo- afectivo (columna de la izquierda) y la elaboración del concepto de muerte que corresponde a este nivel madurativo. Las edades varían de unos autores a otros y son orientativas.

**Tabla 1.** Aspectos y concepto la muerte en la infancia.

<b>INFANCIA (Antes de los 3 años)</b>	
<b>Aspectos del desarrollo</b>	<b>Concepto de muerte y enfermedad</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Maduración del sistema nervioso central y desarrollo de los sentidos. Mayor control motor.</li> <li>- Mundo de los objetos físicos: Conocimiento sensorio- motriz del mundo</li> <li>- Creación de esquemas de pensamientos y adaptación de los que posee. Permanencia del objeto.</li> <li>- El desarrollo de lenguaje es pobre (Etapá prelingüística)</li> <li>- Creación de los apegos (figuras de apego da seguridad y permite relacionarse con el mundo</li> <li>- Comienzan a diferenciar emociones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Responden al dolor con llanto.</li> <li>▪ No entienden el concepto de enfermedad.</li> <li>▪ Las respuestas emocionales a los hechos están condicionadas por lo que perciben de las reacciones de las figuras de apego.</li> <li>▪ Carecen del concepto de muerte.</li> <li>▪ La muerte se vive como separación. (ansiedad de separación)</li> </ul> <p><i>Muerte: no comprende el significado de la muerte. La vive como separación de la figura de apego.</i></p>

Fuente: Elaborada a partir de Díe (2000a)

**Tabla 2.** Concepto de enfermedad y muerte en la edad preescolar

<b>PREESCOLAR (18 meses–5 años)</b>	
<b>Aspectos del desarrollo</b>	<b>Concepto de muerte y enfermedad</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollo de la identidad propia: se reconoce diferente a los demás, conoce su cuerpo, emplea lenguaje que hace referencia a si mismo, reconoce sus deseos habilidades y necesidades.</li> <li>- Egocentrismo muy acusado al inicio de la etapa, al final se disipa pudiendo adoptar la perspectiva del otro.</li> <li>- Desarrollo completo del lenguaje, entiende todos los mensajes.</li> <li>- Reacciones emocionales muy intensas ante la separación de las figuras de apego.</li> <li>- Pensamiento artificialístico, mágico y animístico.</li> <li>- Causalidad Psicológica de los hechos: Todo tiene una causa psicológica.</li> <li>- Razonamiento inmaduro preconceptual y de operaciones concretas.</li> <li>- Otorgan vida a los objetos.</li> <li>- Reconocen el cuerpo pero no localizan los órganos internos.</li> <li>- Juego exploratorio placentero, ganan control sobre el entorno y les ayuda a afrontar temores y problemas.</li> <li>- Concepto del tiempo asociado a eventos, no entienden el futuro.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Pensamiento animístico: todo está vivo.</li> <li>▪ Pensamiento mágico: Algunas personas tienen poder sobre otras- la muerte es un castigo por su mala conducta- lo que deseo que ocurra puede ocurrir- pueden sentirse responsables del fallecimiento.</li> <li>▪ Pensamiento artificialístico las personas se arreglan como los juguetes- hay cosas que se pueden hacer para revivir.</li> <li>▪ Causalidad Psicológica de los acontecimientos: se ha enfadado conmigo y por eso se ha muerto.</li> <li>▪ Muerte: sueño, pérdida de movilidad, separación. Algo malo y desagradable.</li> <li>▪ Muerte: mal funcionamiento temporal, se puede restaurar. Es posible la huida</li> <li>▪ La muerte tiene causas externas y violentas.</li> <li>▪ Dotan a los organismos muertos de las funciones vitales.</li> <li>▪ No conciben la propia muerte. Los niños que se sienten seguros y protegidos no la temen en ellos está la idea de ser invencibles.</li> <li>▪ Los dibujos presentan seres indestructibles lo que refuerza el pensamiento típico de esta etapa.</li> </ul> <p><i>Muerte: hecho temporal reversible, un sueño prolongado</i></p>

Fuente: Elaborada a partir de Díe (2000a)

**Tabla 3.** Concepto de enfermedad y muerte en la edad escolar

<b>ESCOLAR</b> <b>(5 años-10 años)</b>	
<b>Aspectos del desarrollo</b>	<b>Concepto de muerte y enfermedad</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los compañeros de clase empiezan a adquirir importancia.</li> <li>- La interacción social y la competitividad marcan todo su mundo (aula, recreo y familia)</li> <li>- Gran curiosidad por aspectos transcendentales (muerte, religión, las relaciones...)</li> <li>- Pensamiento - razonamiento basado en la observación objetiva, en aspectos mecánicos concretos y en las leyes que lo regulan.</li> <li>- Operaciones concretas.</li> <li>- Conocimiento adulto del cuerpo. Relacionan órganos concretos con sus funciones.</li> <li>- Adquieren la necesidad de intimidad y privacidad respecto a su cuerpo</li> <li>- El tiempo lo conocen en horas y el futuro se identifica con un tiempo muy largo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Enfermedad: puede estar causada por agentes externos o internos.</li> <li>▪ La ansiedad de separación disminuye</li> <li>▪ Concepto de muerte: influido por la experiencia previa y las actitudes de los padres.</li> <li>▪ Muerte: selectiva (sólo afecta a personas mayores).</li> <li>▪ No se plantean la muerte personal (los que mueren son los demás)</li> <li>▪ Muerte personificada: Un ángel, espíritu...</li> <li>▪ Comprenden las limitaciones físicas de la muerte.</li> <li>▪ Se vive como irreversible y permanente pero no universal</li> </ul> <p><i>Muerte: se considera universal e irreversible pero sucede a otros.</i></p>

Fuente: Elaborada a partir de Díe (2000a)

**Tabla 4.** Concepto de enfermedad y muerte en la adolescencia

<b>ADOLESCENCIA</b> <b>(10 años en adelante)</b>	
<b>Aspectos del desarrollo</b>	<b>Concepto de muerte y enfermedad.</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Importancia mayor al grupo de iguales.</li> <li>- Necesidad de independencia y separación de la familia, luchan por la independencia.</li> <li>- Establecen relaciones sociales y planifican su futuro.</li> <li>- Grandes cambios en su sexualidad, lo que les exige grandes esfuerzos de adaptación.</li> <li>- Muchos interrogantes sobre su valía personal, su identidad y su aspecto físico</li> <li>- Pensamiento formal- lógico.</li> <li>- Razonamiento simbólico abstracto.</li> <li>- Se centran en el mundo de las ideas además de los objetos.</li> <li>- Concepto adulto del cuerpo.</li> <li>- Concepto adulto del tiempo, aunque viven el futuro como algo inmediato.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Enfermedad: causa interna, externa y/o desconocida.</li> <li>▪ Muerte universal e irreversible.</li> <li>▪ Muerte personal: piensan y actúan como si ellos fuesen inmortales y/o poco probable que les ocurra, aunque tras reflexionar lo reconocen.</li> <li>▪ Fantasía de omnipotencia: intento de negación.</li> </ul> <p><i>Muerte: universal e inevitable para todos asociada al cese de actividad física.</i></p>

Fuente: Elaborada a partir de Díe (2000a)

*2.1.3. Determinantes específicos del duelo en niños y adolescentes*

(Navaro et al., 1998; Pangrazzi, 2000)

- Desarrollo madurativo del que se ha hablado en la pregunta anterior.
- Vivencia familiar de pérdidas y estilo de afrontamiento de los padres. Estilo familiar de duelo (se verá en duelo patológico)
- Experiencias previas: vivencia del tiempo de enfermedad, información, implicación y atención al niño

- Educación recibida: hablar sobre la muerte o apartarlo, concepto social de la muerte y los niños, imagen de la muerte en los medios de comunicación, la muerte materia pendiente del colegio.
- Situaciones de riesgo: experiencia de suicidio u homicidio, Pérdida de la madre para niñas menores de 11 años o del padre para muchachos adolescentes. Ambiente familiar inestable, segundas nupcias del progenitor superviviente, excesiva dependencia, relación conflictiva con el progenitor antes de la muerte.

#### *2.1.4. Características específicas del duelo en niños y adolescentes.*

Las manifestaciones del niño ante la pérdida de un ser querido pueden ser muy variadas y van a depender de diversos factores edades, sexo, parentesco, rol familiar de ambos del niño y del fallecido, tipo de enfermedad duración y apoyo social.

Los niños pueden no expresar el duelo por la pérdida en el momento de la muerte y experimentarlo más adelante. Los niños menores de cuatro años llegan a aplazarlo incluso hasta la adolescencia, apareciendo como distintas formas de duelo complicado: duelo enmascarado, retardado o inhibido (Díe, 2000b).

Es importante observar los sentimientos que subyacen a los comportamientos que manifiestan, para poder realizar un adecuado apoyo.

Manifestaciones de duelo normal:

- Sentimientos: esperanza de que va a volver, tristeza, soledad, sensación de vulnerabilidad, inseguridad, ansiedad, culpa, estados de irritabilidad, rabia, miedo.
- Recuerdos persistentes de la persona, sueñan, se sienten vigilados y mantienen conversaciones. Es, en sí mismo, un intento por mantener la relación con el fallecido y esto permite alcanzar un representación interna del fallecido facilitando la aceptación de la realidad de la pérdida y disminuyendo la intensidad del duelo. Esta imagen se modifica con la madurez del niño y cumplen una función adaptativa. (Díe, 2000)
- Problemas escolares: bajo rendimiento, falta concentración, problemas de disciplina, faltas de asistencia
- Síntomas físicos: pánico, insomnio, pérdida de apetito, pesadillas.
- Somatizaciones. Más frecuentes en adolescentes causado por la introversión en la que suelen sumirse.



- Sentimientos de culpa. Los niños tiene muchas fantasías de destrucción, llegando a pensar que fueron ellos los causantes de la muerte. Este tipo de pensamientos es debido al pensamiento mágico..
- Miedo al abandono. La muerte de uno de los padres se relaciona con su ausencia. Teme que esta ausencia pueda generalizarse a todas las personas queridas. Si no se les explica y asegura que van a estar con él, puede surgir este sentimiento, sobre todo en los más pequeños, aunque puede aparecer a cualquier edad.
- Reacciones de aniversario. En fechas importantes se acentúan las reacciones de duelo.

Otras reacciones que pueden ponernos en alerta cuando nos referimos al duelo infantil y que deben orientarnos a una intervención, son:

- Conductas suicidas, fobias agudas, conversión histérica, hipocondría, reacciones de pánico ante lesiones mínimas, crueldad con animales y reacciones psicópatas.
- En adolescentes en frecuente el comienzo en el abuso de drogas, delincuencia, promiscuidad sexual sobre todo en niñas y embarazo precoz.
- Conductas regresivas que son fruto de la falta de recursos para afrontar la pérdida. La regresión es la mejor respuesta que han encontrado a la situación.

Atendiendo a las edades el duelo infantil sigue ciertos rasgos (Die, 2000b):

- Antes de los 5 años aparece poca tendencia al llanto. Aparecen más frecuentemente conductas disruptivas o regresivas.
- 7-10 sentimientos de tristeza inquietud y soledad. Expresión del distrés emocional es reprimida.
- 10-13 gran tendencia al llanto. Más preocupados por el desequilibrio familiar y la responsabilidad que tendrán que asumir para la que no se sienten preparados. Sienten una gran necesidad de desahogarse.
- 13... ambivalencia entre atender al enfermo y dedicarse a sus actividades generándose la culpa o alteraciones neuróticas. Deseo de compartir los sentimientos con otra persona, generalmente los amigos.

### *2.1.5. Consejos generales de apoyo al duelo en niños y adolescentes.*

Los objetivos de la atención al duelo en niños y adolescente van en dos sentidos. Por un lado ayudar al niño en la vivencia del duelo proporcionándole herramientas y estrategias apropiadas; y por otro, prevenir posibles secuelas posteriores en la vida adulta (Die, 2000b).

Para favorecer el duelo posterior es importante haber mantenido una relación segura y afectuosa con sus padres antes de la pérdida, que se le dé un información precisa y se les conteste de forma honesta permitiéndoles participar en la aflicción de la familia. Es importante que se cuente con la presencia del padre sobreviviente.

El duelo de los niños sigue las mismas fases que los adultos. Difieren en las formas de expresión. Cuanto más pequeño es el niño menos se parece. Por ello es importante que se les permita y facilite recorrer todas las fases.

Los adultos suelen estar presentes cuando muere un familiar o se enteran rápidamente. Esto no ocurre en el caso de los niños, informándoles de forma tardía o demasiado precipitada. Se le suele decir: se durmió, se ha ido de viaje, está en el hospital, fue al cielo, etc. Esto puede llevarle a pensar que llegará pronto o que tal vez lo haya abandonado.

Antes de que se produzca un fallecimiento es importante haberle dicho al niño desde pequeño que todos vamos a morir algún día, que es un hecho natural y que es normal sentir pena y deseos de que esa persona regrese con nosotros. Las informaciones que hay que transmitir al niño son: que no regresará y qué se ha hecho con el cuerpo. Siempre en consonancia con las creencias familiares

Es importante explicarles la verdad de forma sencilla de acuerdo a su desarrollo. Tanto un exceso como un defecto de información pueden ser perjudicial. Evitar eufemismos que puedan confundirlos (Navarro, 1998; Pangrazzi, 2000)

Los niños a cierta edad tienen gran curiosidad acerca de la muerte. Responder a sus preguntas de forma sencilla y apropiada le ayudaran a avanzar en su proceso. Es preciso explicarles la causas de la muerte y que la enfermedad ha tenido un principio, una evolución y un final; aclarándoles que ellos no han sido los responsables de la muerte. Hablarles de la persona fallecida y darles permiso para hacerlo.

Autores posteriores coinciden con estos consejos de apoyo al niño y adolescente en duelo (Barreto & Solar, 1997; Kroen, 2002, De la Herrán & Cortina, 2006; Bermejo, 2009; Santamaría, 2010; Montes, 2012) Así mismo existen diversas guías con la finalidad de orientar a padres y profesores en esta difícil tarea (Wolfet, 2003; Turner, 2004; Fundación

Mario los Santos, Lacasta & García) A continuación se detallan algunas de las pautas comunes de apoyo.

*Ajustarse al lenguaje del niño.*

Las formas de comunicación del niño son a veces distintas a las del adulto. Los canales de comunicación oportunos pueden ser: la fábula, el uso de imágenes de la naturaleza. Las formas de expresión del duelo en niños también son diversas: juego (da expresión a su malestar y sus sentimientos), dibujo (narrar su historia interior a través de los temas y los colores que usa)

Estos canales de comunicación le permiten al adulto acercarse al niño y comprender sus reacciones y entablar una relación verbal y no verbal que le ayude.

*Comprensión de los sentimientos.*

Dedicarle tiempo, escucharlos y acercarse a ellos desde una actitud empática, mantendrá los canales de comunicación abiertos y le permitirá al niño expresarse abiertamente.

La manifestación de sentimiento por parte de los adultos permite al niño normalizar su situación y de esta forma sentirse mejor. Es recomendable compartir los sentimientos con los niños en un clima de respeto y apoyo. Es fundamental que un adulto significativo modele con expresiones verbales los sentimientos para de esta manera darle la oportunidad al niño de identificar y reconocer los suyos.

Es posible que el niño haya jugado con su imaginación y hay tres preguntas que puede hacerse, aunque no las exprese: ¿he caudado yo la muerte? ¿Me pasará a mí también? Y ¿quién cuidará de mí? Asegúrele que no estará solo, que él no ha tenido la culpa.

El niño tiene derecho a experimentar y expresar sus sentimientos como parte natural y válida de su reacción de duelo y tiene derecho a sentirse respaldado para ello.

### *Implicación en los ritos fúnebres y recordatorios.*

Se les debe permitir participar en los funerales y las ceremonias de despedida si lo desean. Para ello es necesario que se les explique qué es lo que se va a hacer y el sentido que tienen. Nunca obligarlos pero tampoco ocultárselo.

En ocasiones es saludable conmemorar a la persona fallecida con algún ritual inventado por el mismo niño. En caso de no haber podido asistir a los ritos sociales tal vez un tiempo después proponer hacer un pequeño rito que ayude al niño a despedirse.

Permitirle al niño ayudar a recoger las cosas del fallecido si lo desea, que guarde objetos que tengan un significado especial. Si el niño es muy pequeño tal vez sea necesario ayudarlo a elegir las cosas. Un álbum de vida o una caja de recuerdos pueden ayudar en la elaboración del duelo y en el recuerdo del fallecido (Fonnegra, 2001).

### *Mantener las rutinas diarias con el objetivo de minimizar los cambios*

*Conservar bien definidos los roles y evitar asignar tareas y funciones que no corresponden a la edad del niño.* En ocasiones los adolescentes sufren más por esta recolocación de papeles en la familia.

Todo apoyo al duelo infantil podría resumirse en las "normas de oro" que propone Fonnegra (2001) y que a continuación describimos:

- No mentir es esencial. Contesta las preguntas con sinceridad.
- Nunca diga algo de lo que tenga que retractarse más tarde.
- No diga todo de una vez, explique la muerte con verdades parciales, de acuerdo con la edad cronológica, nivel intelectual y emocional, midiendo lo que puede asimilar y lo que necesita saber.
- Háblele de la muerte antes de que se vea emocionalmente involucrado en una situación de duelo. Una oportunidad es con ocasión de la muerte de un animalito o una flor.
- No delegue la explicación en un familiar o un vecino. Los padres son los mejores transmisores y los que mejor conocen al niño.
- No ligue la muerte con un sueño (miedo a dormirse), un viaje (abandono). Ayudarle a distinguir entre dolencia grave y ligera.
- No ligue la contrariedad a la muerte (castigo).

- No esconda su dolor, ni se oculte para llorar. Exprese su sentimiento y muéstrole que usted también es vulnerable y que es legítimo compartir la tristeza.
- Dele la oportunidad de hablar de la persona fallecida y recíbale la tristeza.
- Si es creyente, trasmítale sus creencias.
- Use la palabra muerte y elimine los eufemismos.
- Refuerce la irreversibilidad y da de pié a falsas expectativas.
- Si el niño está en edad escolar, avise a la psicóloga o la profesora. Esto da la oportunidad de que los compañeros le den consuelo en lugar de distraerlos.

#### *2.1.6. Actuaciones recomendadas en los centros educativos.*

De la Herran y Cortina (2006) proponen “tomar este momento significativo como motivo privilegiado de la construcción de si mismo, mediante propuestas formativas que pudieran servir, a la vez, al niño que ha sufrido el choque emocional y al resto de sus compañeros.” Para ello facilita una serie de pautas didácticas:

- Inmediato intercambio de información: entre el equipo directivos y los profesores evitando que sea la comidilla del centro
- Flexibilidad con programaciones de aula de propuestas metodológica que incluyan actividades individuales pensadas para el niño y para el grupo.
- Atención especial a la seguridad emocional de niño hasta su normalización habitual y su mayor fortalecimiento.
- Observación y evaluación global y emocional.

Los autores sugieren que es necesario adaptar los principios generales de actuación a cada circunstancia, a través de una planificación educativa y estableciendo protocolos de actuación. Así mismo sugieren que es importante, en dicha planificación, dar prioridad a las demandas y solicitudes de la familia. El protocolo de actuación propondría una forma de proceder adaptable a la situación, a la edad, al centro y a la cultura de la familia. Esta actuación se referiría a los padres, al niño, a los compañeros, a los profesores y a otros profesionales.

Es aconsejable que este protocolo de actuación sea consensuado por todos los agentes educativos y en estrecha comunicación con la familia para así evitar contradicciones.

Habrá que definir:

- Como va a ser la respuesta desde el centro a la familia: visitas, flores, comunicaci3n...
- Como se va a realizar el intercambio de informaci3n entre familia, profesor y otros profesionales implicados.
- Como se va a obtener y difundir entre padres y con alumnos la informaci3n específica y veraz de la enfermedad y del fallecido.
- C3mo se va a adaptar la programaci3n de aula y las propuestas metodol3gicas concretas con el grupo de alumnos de referencia y con el resto de grupos.
- C3mo se va a planificar la adecuaci3n individual del niño o adolescente: acogida y acompañamiento del duelo.
- Criterios para la normalizaci3n del ritmo habitual del niño o adolescentes
- C3mo se va a realizar el seguimiento centro educativo- familia.

En algunos casos será necesario contar con el apoyo de profesionales especializados.

## 2.2. Materiales y método

### 2.2.1. Muestra

A partir de la revisión bibliográfica realizada, el número total de referencias encontradas en las bases de datos utilizando las palabras claves han sido 1787, de ellas se seleccionaron 32 para su estudio en mayor detalle, ya que la mayoría de las citas obtenidas no trataban el tema objeto de estudio en el presente trabajo. Se excluyeron en función de los criterios antes expuestos. De estos a 11 artículos no se tuvo acceso. Por los que la muestra final de artículos fue de 21.

A través de la búsqueda en manuales de referencia se encontraron 32 libros o capítulos de libros que trataban el tema del duelo en niños y/o adolescentes

El número total de referencias seleccionadas en el presente trabajo fue de 64. El número detallado de publicaciones encontradas, según el tipo de publicación y su relación con el tema de la búsqueda, puede verse en la tabla 5.

**Tabla 5.** Número de publicaciones según el tipo de publicación y la relación con el tema de búsqueda.

<b>TIPO DE PUBLICACIÓN</b>	[duelo] y [niños y/o adolescentes] y [educación]	[duelo] y [niños y/o adolescentes]	Total
Artículos de estudios cualitativos o cuantitativos	0	15	3
Artículos de revisión	1	17	18
Libros específicos de muerte-duelo y ámbito educativo.	2	8	10
Libros de duelo con capítulos de duelo en niños y/o adolescentes	0	7	8
Manuales de duelo o manuales generales donde hace referencia al duelo en algún capítulo	0	14	14
<b>TOTAL GLOBAL</b>			64

Fuente: Elaboración propia.

### 2.2.2. Instrumento (protocolo de acción, lo describes)

Los instrumentos de investigación utilizados en este estudio principalmente han sido las bases de datos:

- Pubmed: El sistema de búsqueda PubMed es un proyecto desarrollado por la [National Center for Biotechnology Information](#) (NCBI) en la [National Library of Medicine](#) (NLM). Permite el acceso a bases de datos bibliográficas compiladas por la NLM: MEDLINE, PreMEDLINE (citas enviadas por los editores), Genbak y Complete Genoma. Medline contiene subbases: AIDS, Bioethics, Cancer, Complementary Medicine, Core Clinical Journals, Dental Journals, Nursing Journals, PubMed Central
- Psycinfo: Es la base de datos de la APA, contiene referencias y resúmenes de artículos de revistas, capítulos de libros e informes técnicos, además de referencias de tesis, en el campo de la psicología y aspectos psicológicos de disciplinas relacionadas, como por ejemplo medicina, psiquiatría, enfermería, sociología, educación, farmacología, fisiología, lingüística, antropología, negocios y derecho.
- Psicodoc: es una base de datos internacional con interfaz multilingüe (español, inglés y portugués) que facilita la búsqueda bibliográfica y el acceso al texto completo de las publicaciones científicas sobre Psicología y otras disciplinas afines.

Así mismo se ha utilizado el motor de búsqueda de Google Académico y se ha realizado búsqueda manual en libros de referencia.

### 2.2.3. Procedimiento

Los pasos seguidos en el desarrollo de la investigación han sido:

- a. Elección del tema a estudiar.
- b. Búsqueda de bibliografía relacionada con el tema de estudio a través de las bases de datos citadas en el apartado de instrumentos (2.2.2) del presente trabajo. Para ellos se identificaron las palabras claves tanto en español como en lengua inglesa, tal y como se describe en el apartado 1.5 del presente trabajo. En castellano: duelo, pérdida, niños, adolescentes y educación. En Inglés: bereavement, grief, child, adolescent, education.



- c. Se establecieron los criterios de inclusión de artículos así como los criterios de exclusión de artículos que si bien aparecían relacionados en las palabras claves su contenido no era objeto de este estudio.
- Criterios de inclusión: artículos científicos fruto de investigaciones sobre duelo en niños/adolescentes; y/o aquellos que trataran el duelo en el ámbito educativo
  - Los criterios de exclusión de artículos fueron: aquellos que trataban el tema del duelo de los padres ante la enfermedad y/o muerte de un hijo, trauma y duelo de niños por vivencias de acontecimientos traumáticos (no la pérdida de un familiar), aquellos relacionados con *hospice* y asistencia paliativa al niño enfermo
- d. Selección de la bibliografía de acuerdo a los criterios establecidos y comentados en el punto c.
- e. Clasificación de los resultados bibliográficos en categorías según el tipo de publicación y su relación con el tema de estudio: artículos de estudios cualitativos y/o cuantitativos, artículos de revisión, libros específicos del tema de estudio (niños/adolescentes, muerte/duelo, educación), Libros de duelo en niños/adolescentes, libros de duelo que contienen algún capítulo de duelo en niños, manuales que contienen algún capítulo en el que se trata el duelo en niños/adolescentes.
- f. Análisis y estudio de los resultados obtenidos a nivel cuantitativo y cualitativo. Así como comentario de algunas de las referencias obtenidas.
- g. Elaboración y desarrollo de protocolo de actuación en secundaria ante un alumno en duelo.

### 3. RESULTADOS

Como puede observarse en la tabla 6, encontramos que el total de referencias seleccionadas es de 64. Entre ellas no encontramos artículos de estudios cualitativos o cuantitativos que cumpla todos los criterios de búsquedas establecidos inicialmente, a saber duelo en niños y/o adolescentes y educación.

Encontramos artículos que cumplieran los criterios de duelo en la infancia y/o adolescencia, en total 33. De ellos, estudios cualitativos o cuantitativos 15 (23,43%), y 18 artículos (28,12%) son artículos de revisión general sobre el tema duelo en niños o adolescentes. Cabe destacar uno (Jellinek & Okli, 2012) que trata de ser una guía sobre la organización de la respuesta en las escuelas ante la muerte de un alumno. Aunque este artículo trata sobre la muerte de uno de los alumnos, si que hace referencia al impacto que supone para la comunidad educativa. Trata de ser una guía para poder dar una respuesta significativa que afecta emocionalmente a toda la comunidad.

Los temas principales tratados en la mayoría de los artículos de revisión (18) están relacionados con duelo complicado en niños/adolescentes, factores de riesgo de desarrollo de algún tipo de trastorno mental en la vida adulta e intervenciones terapéuticas posibles. Gray et al (2011) estudian la aparición de síntomas de depresión en niños y adolescentes dos meses después de la pérdida de uno de los padres. Con una muestra de 325 niños o adolescentes en duelo. El estudio se realizó dos grupos controles, niños o adolescentes sin proceso de duelo con síntomas de depresión (110) y sin síntomas de depresión (129). Concluyen que la muerte de uno de los padres es un factor de riesgo en niños y adolescentes de sufrir síntomas o episodios depresivos dos meses después de la pérdida. La importancia de este artículo es debida a la magnitud de la muestra. Sin embargo según los modelos teóricos de duelo a los dos meses de sufrir la pérdida las reacciones emocionales son muy similares a la de la depresión, no tratándose de una depresión. Kaplow et al (2010) con una muestra de 172 jóvenes realizan un estudio retrospectivo. Estudian si existen diferencias en el desarrollo de trastornos psiquiátricos en función del tipo de pérdida sufrida. Concluyen que el hecho de haber perdido a uno de los padres no es un factor de riesgo ya no existen diferencias en relación a otros que han perdido a otro tipo de familiares. Cofino (2009) y Cerel et al (2006) encuentran que haber sufrido una pérdida en la infancia es un factor de riesgo de sufrir depresión en la vida adulta.

Es importante destacar que sólo aparecieron dos libros que cumplían el criterio de búsqueda que relacionaba el duelo y el ámbito educativo: Herrán y Cortina, 2006; Poch y Herrero, 2003. Estos son comentados en la tabla 7.

**Tabla 6.** Número y porcentaje de publicaciones según el tipo de publicación.

<b>TIPO DE PUBLICACIÓN</b>	<b>Nº</b>	<b>%</b>
Artículos de estudios cuantitativos o cualitativos:	<b>15</b>	<b>23,43%</b>
[duelo] y [niños y/o adolescentes] y [educación]	0	
[duelo] y [niños y/o adolescentes]	15	
Artículos de revisión:	<b>18</b>	<b>28,12%</b>
[duelo] y [niños y/o adolescentes] y [educación]	1	
[duelo] y [niños y/o adolescentes]	17	
Libros específicos de [muerte-duelo] y	<b>10</b>	<b>15,62%</b>
[niños y/o adolescentes] y [educación]	2	
[niños y/o adolescentes]	8	
Libros de duelo con capítulos de duelo en niños y/o adolescentes	<b>7</b>	<b>10,93%</b>
Otros manuales donde hace referencia al tema de estudio en algún capítulo	<b>14</b>	<b>21,88%</b>

Fuente: Elaboración propia.

En este apartado se han seleccionado dos libro y un que tratan directamente el tema de este estudio, duelo en niños o adolescentes y ámbito educativo; una guías para adultos para dar orientación y apoyo a niños y adolescentes en duelo, y finalmente dos

recursos para facilitar la elaboración de pérdidas en niños y adolescentes, útiles en la intervención terapéutica.

**Tabla 7.** Análisis y comentarios de alguno de los resultados

<b>Tipo de publicación</b>	<b>Autores y año</b>	<b>Título</b>	<b>Comentario</b>
Libros específicos de Muerte/duelo y ámbito educativo	Herrán y Cortina (2006)	<i>La muerte y su didáctica. Manual para educación Infantil primaria y secundaria</i>	Se trata de dos manuales de regencia para la intervención educativa en el contexto educativo en relación al tema de la muerte y el duelo. En ambos se reconoce la importancia de la educación para preparar a los niños y adolescentes para vivir la muerte y las el duelo como parte indisoluble de la vida. En ambos se ofrecen recursos educativos y didácticos para trabajar estos temas en los centros escolares.
	Poch y Herrero, (2003)	<i>La muerte y el duelo en el contexto educativo</i>	
Artículos de revisión	Jellinek & Okli (2012)	When a student dies: organizing the school's response.	Artículo de revisión donde tratan de exponer una guía de actuación ante un acontecimiento tan impactante y significativo en una escuela como es la muerte de unos de los alumnos.
Libros específico duelo en niños	Kübler-Ross, E. (2005)	<i>Los niños y la muerte</i>	La autora nos revela en su libro la relación que los niños y adolescentes tienen con la muerte y las capacidades que tienen para afrontarla. Nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre las necesidades que tienen estos grupos, sus formas de comunicarse, vínculos con el entorno y como desarrollan estrategias de afrontamiento.

<p>Guía para apoyar el duelo</p>	<p>Turner, M. (2004)</p>	<p><i>Cómo hablar con los niños y jóvenes sobre la muerte y el Duelo. Guías para padres.</i></p>	<p>Ambos se tratan de libros dirigidos a los jóvenes para que comuniquen y entiendan los pensamientos y emociones que acompañan al proceso de la muerte y la pérdida.</p> <p>Tratan de profundizar en los sentimientos y momentos dolorosos que viven los adolescentes cuando alguien a quien quieren fallece.</p>
<p>Recursos de apoyo al duelo</p>	<p>Wolfet, A. (2003)</p>	<p><i>Consejos para jóvenes ante el significado de la muerte</i></p>	<p>Aunque esta dirigida directamente al adolescente para acercarlos al entendimiento de la experiencia dolorosa -desde la aproximación a través de consejos prácticos e ideas simples- es una buena fuente de estrategias para la intervención terapéutica.</p>
	<p>Bisenius &amp; Norris (1998)</p>	<p><i>Adiós tristeza.</i> Adaptación española TEA Ediciones (2005)</p>	<p>Se trata de un juego destinado a evaluar y a elaborar el duelo en niños y jóvenes de 6 a 18 años a través de una actividad lúdica.</p> <p>Con un sistema de tarjetas se abordarán recuerdos, sentimientos, afrontamientos,... superando así la pérdida en un ambiente acogedor, de atención y apoyo.</p> <p>Útil tanto en el caso de la intervención individual como en la grupal.</p>

Fuente: elaboración propia.

## **4. PROPUESTA PRÁCTICA: PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN EN DUELO EN SECUNDARIA**

### **4.1. Marco teórico**

La adolescencia, es una etapa vital del proceso evolutivo de las personas y entre muchas particularidades esta es una etapa importante marcada por los cambios, la inestabilidad y el crecimiento.

La OMS (1974) define la adolescencia como: la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases, la adolescencia temprana 10 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años, marcadas por aspectos psicológicos como: la búsqueda de sí mismos y de su identidad, la necesidad de independencia y la de tendencia grupal; la evolución del pensamiento concreto al abstracto; las manifestaciones y conductas sexuales con desarrollo de la identidad sexual, las contradicciones en las manifestaciones de su conducta y fluctuaciones del estado anímico, la relación conflictiva con los padres y la actitud social reivindicativa. El adolescente en contraposición al niño se hace más analítico, formula hipótesis, corrige falsos preceptos, considera alternativas y llega a conclusiones propias.

El pensamiento abstracto ya está desarrollado y `por tanto, lleva al adolescente a la comprensión de la pérdida en relación al espacio y el tiempo, es decir, siendo ésta irreversible, natural y universal (Nomen 2008). Por tanto, como Die (2000a) expresa, los conceptos que puede alcanzar a entender el adolescente sobre de muerte y enfermedad son:

- Enfermedad: causa interna, externa y/o desconocida.
- Muerte: universal e irreversible
- Muerte personal: piensan y actúan como si ellos fuesen inmortales y/o poco probable que les ocurra, aunque tras reflexionar lo reconocen.
- Muerte: universal e inevitable para todos asociada al cese de actividad física.

La adolescencia constituye un periodo de desarrollo fundamentalmente caótico según Die (2000a), durante el cual los individuos luchan por desarrollar una identidad propia y una auto-imagen, por ser independientes, por adaptarse a su sexualidad y a los cambios que se producen en su cuerpo, por establecer relaciones sociales y por planificar su futuro.

La marcada necesidad de independencia y de separación de la familia aparece en el adolescente paralelamente a su inmensa necesidad de pertenecer a grupos sociales y de ser aceptados por parte de los compañeros y equipos. Es por ello que, en el duelo, el adolescente tiene que hacer frente a la pérdida de un ser querido, al mismo tiempo que hace frente a todos los cambios, dificultades y conflictos propios de su edad. Por estas características particulares de esta etapa del ciclo vital, ser adolescente es considerado por Arrieta, (2008) en la Guía de Práctica Clínica sobre Cuidados Paliativos como uno de los criterios de riesgo de duelo complicado

Existen muchos mitos sobre lo que los niños y adolescentes hacen o sienten frente al duelo, siguiendo a Poch y Herrero (2003), entre ellos se piensa que los adolescentes no son capaces de superarlo, motivo por el cual lo mejor que se puede hacer es distanciarlos del proceso de los adultos. Sin embargo, esto dificulta su propio proceso, ya que no se les facilita que entiendan lo que ocurre.

Los adultos tienden a dejar al margen a los niños y adolescentes en un intento vano de evitarles el sufrimiento, ya que con la sobreprotección se incrementa el sentido de aislamiento. Los menores de la casa son conscientes de la muerte y de los cambios que produce y la forma real de reducir su malestar es hacerles participes de la vida familiar (Lacasta & Soler, 2004).

Elizabeth-KuBler Ross (1999, 2005), en relación a los funerales hace referencia a importancia de la red social en los ritos de muerte. Entendido, como una instancia colectiva en donde tanto niños, adolescentes como adultos nos vinculamos con la muerte para elaborar el duelo. Entiende el rito del funeral como una instancia que permite prevenir el duelo patológico en jóvenes y niños. De ahí la importancia de la intervención profesional para trabajar las emociones que conllevan estas situaciones de vida en los jóvenes. La autora lo define como: “Un ritual, una despedida ceremoniosa, una posibilidad para los seres queridos de estar juntos en un adiós común. También significa la llegada de amigos y parientes, que no se ven desde hace tiempo, para recordar cosas, saber que no se está solo con el dolor y la pérdida, así compartir públicamente el significado de la vida de la persona que se ha ido. Es un tributo en el que se comparte públicamente, la aflicción y la pena, el consuelo y la desesperanza.”

Es por esto que la intervención no va a estar centrada inicialmente en la intervención terapéutica directa con el adolescente, sino en un primer paso en diseñar estrategias como la de proporcionar información y educación en duelo, oportunidades para

expresar los sentimientos y entenderlos, y facilitar y mejorar la comunicación en la familia que según Genevro, Marshall , Miller (2007) parecen ser eficaces.

Si tras evaluar al adolescente observáramos criterios suficientes para considerar que existe riesgo de Duelo Complicado como los que se citan a continuación, sería necesaria la intervención directa con el menor.

Criterios para valorar riesgo de duelo complicado (Lacasta & García, 2007):

- Llorar en exceso durante periodos prolongados.
- Apatía e insensibilidad.
- Pérdida de interés por los amigos o actividades que le resultaban agradables durante un periodo prolongado.
- Pesadillas y problemas de sueño frecuentes.
- Frecuentes dolores de cabeza, solos o acompañados de otras dolencias físicas.
- Imitación excesiva de la persona fallecida y expresiones repetidas del deseo de reencontrarse con él/ella.
- Cambios importantes en el rendimiento escolar o no querer a ir a la escuela.

Los resultados de las investigaciones realizados sobre la eficacia de los tratamientos en duelo concluyen la utilidad de la intervención terapéutica en la prevención en dolientes de "alto riesgo", en el duelo complicado y los trastornos relacionados con la pérdida. No se ha mostrado la eficacia de la prevención primaria o dirigida a la población en general excepto en niños y adolescentes (Soler, 2003)

#### **4.2. Justificación**

El objeto del presente trabajo es ofrecer un protocolo de intervención en la atención al duelo con adolescentes, a fin de brindar a todos los profesionales que trabajan este ámbito, una herramienta útil y concreta que oriente la labor profesional.

Consideramos de suma importancia el desarrollo e implementación de esta guía, puesto que contribuye a la mejora de la práctica profesional y valora las particularidades de la adolescencia ante un proceso de duelo. Es aconsejable su implementación, para prevenir complicaciones en la elaboración del duelo y para atender de forma eficaz los factores de riesgo que puedan surgir tanto en adolescentes como en la unidad familiar.



Según Bonnano y Keltner (2001) los factores de riesgo son situaciones que pueden alterar la elaboración eficaz del duelo y llevar a conductas poco beneficiosas, como por ejemplo: Vínculos inestables e inseguros, escasa red de soporte, ambiente inestable con falta de figura en los cuidados, sentimientos de abandono y soledad, pérdida de la madre para las niñas menores de 11 años y del padre en varones adolescentes, falta de consistencia en la disciplina impuesta al niño y adolescente, modalidad de la muerte, muerte estigmatizada, varias pérdidas juntas, escasa implicación en el proceso de enfermedad del fallecido, aumento de conductas riesgo, abuso de alcohol y otras drogas, incapacidad de ventilar la tristeza y absentismo y fracaso escolar. etc. Así mismo, el duelo por la pérdida de una persona significativa durante la infancia o adolescencia puede ser un factor de riesgo para desarrollar algún tipo de trastorno mental en la vida adulta, principalmente se asocia a depresión (Gray et al., 2011; Kaplow et al., 2010; Coffino, 2009; McClatchy, Vonk & Palardy, 2009; Cerel et al, 2006)

Las propuestas de intervención que planteamos en el presente protocolo desde un departamento de orientación seguirán las siguientes líneas:

- Actuación y coordinación en el centro tras recibir la primera noticia del fallecimiento: planificación del protocolo junto con la dirección del centro.
- Asesoramiento al tutor y profesores implicados para intervenir con el grupo de referencia del menor y con el menor en duelo.
- Asesoramiento a la familia del menor.
- La intervención individual al menor como la intervención basada en la relación terapéutica entre el profesional y el doliente. Es fundamental la creación del Vínculo para trabajar las emociones y sentimientos generados por la pérdida, a través de la exploración de sus propios recursos para afrontar la situación. La construcción de factores protectores permiten al doliente ver la pérdida como un proceso de crecimiento y sobre esta tarea se basa la relación terapéutica entre ambos.

Para el desarrollo de esta intervención es importante tener en cuenta las pautas didácticas ya descritas en el apartado 2.1.6 del presente trabajo y recomendadas por De la Herran y Cortina (2006).

### **4.3.Objetivos protocolo.**

- Facilitar la reincorporación del menor al centro.
- Facilitar la adaptación a la nueva situación vital del menor
- Establecer pautas de apoyo en duelo adecuadas a cada situación
- Actuar de forma preventiva ante la posibilidad de duelos complicados, con importante factores de riesgos.
- Facilitar y guiar la expresión emocional adecuada del menor, los compañeros y los profesores.
- Ser fuente de apoyo y orientación para las familias.

### **4.4.Propuesta estructurada de intervención.**

#### *4.4.1. Actuaciones iniciales en el centro en relación a la comunidad educativa y la acogida del menor.*

- ~ La persona que recibe la información deberá informar al equipo directivo del centro así como al tutor del menor si no fuese este quien ha recibido la noticia.
- ~ Reunir el equipo directivo y el tutor o profesores implicados para establecer las pautas de actuación y adecuar este protocolo, concretando a la situación particular de la familia y el menor. Decidir así mismo de qué forma el centro va ha hacerse presente en este momentos de la familia, a través de los ritos funerarios, carta, llamada, enviar tarjeta...
- ~ Mantener una reunión con el familiar referente encargado del menor para consensuar las actuaciones y ofrecer apoyo. En esta reunión es aconsejable detectar las demandas y necesidades de la familia en relación a la atención del menor.
- ~ Durante los primeros días informar y preparar a los compañeros y resto de padres del centro de lo sucedido según lo consensuado entre la familia, el tutor y el equipo directivo. Con esto se facilitará la incorporación del menor al centro.
- ~ Preparar y planificar las adaptaciones de la programación y metodología. Se podría plantear organizar algún acto en memoria de la

persona fallecida siempre que el alumno doliente y su familia así lo desee

*4.4.2. Procedimiento y diseño de intervención individualizada con el menor doliente desde el departamento de orientación.*

A. Procedimiento:

- 1) Antes y/o después del fallecimiento: se mantendrán sesiones preventivas de asesoramiento con los familiares y/o tutores responsables de menor- adolescente. En la siguiente tabla (tabla 8), se puede ver los objetivos de las actuaciones antes del fallecimiento (en caso de enfermedad grave del familiar) y después del mismo.

**Tabla 8.** Objetivos de intervención de las sesiones de apoyo con tutor y/o familiar.

<b>Antes del fallecimiento (durante la enfermedad)</b>	<b>Después del fallecimiento</b>
<p>Asesoramiento en comunicación e información con el menor sobre el proceso de enfermedad</p> <p>Rasgos de la expresión emocional del adolescente</p> <p>Potenciar la implicación en los cuidados del enfermo.</p> <p>Integrar al menor en la dinámica de cuidados.</p> <p>Facilitar la despedida del adolescente en la medida que las circunstancias lo permitan.</p> <p>Asesorar en el manejo de conflictos y cambios conductuales</p>	<p>Asesoramiento en comunicación e información con el menor sobre el proceso de defunción.</p> <p>Informar y asesorar sobre el proceso de duelo y los rasgos específicos de la vivencia en el adolescente.</p> <p>Asesorar sobre las pautas de apoyo emocional más indicadas.</p> <p>Rasgos de la expresión emocional del adolescente</p> <p>Asesorar en el manejo de conflictos y cambios conductuales</p> <p>Alertar sobre factores de riesgo de duelo complicado.</p>

Fuente: elaboración propia.

- 2) Tras estas intervenciones, el profesional valorará la necesidad de realizar una intervención específica y directa con el adolescente. En caso que exista algún riesgo de desarrollar un duelo complicado y siempre que el asesoramiento no esté siendo suficiente, será indicado que comience la intervención directa.
- 3) Para ello se mantendrán inicialmente tres sesiones individuales con el joven, con el objetivo de valorar la vivencia personal de duelo y las dificultades que está encontrándose en el proceso. Durante estas sesiones realizaremos intervenciones desde el marco de intervención en counselling.
- 4) Toma de decisión del tipo de intervención más adecuada según el caso. Esto estará marcado por la evaluación realizada y la gravedad de la problemática detectada. Si el desarrollo del proceso de duelo es normal pero se detectan criterios de riesgo se propondrá continuar con el acompañamiento. En caso de detectarse problemática de alto riesgo o la existencia de un duelo complicado se propondrá la terapia individual y para ello se aconsejará al menor y a su familia acudir a salud mental o a un centro especializado en la atención al duelo.
- 5) El acompañamiento finalizará cuando el alumno se haya adaptado a la nueva situación y no se detecten criterios de riesgo de complicación.
- 6) Una vez finalizado el acompañamiento se mantendrá un seguimiento al mes y posteriormente a los dos meses.

B. Terapia individual: En este aspecto es interesante consultar la “Guía para el terapeuta” propuesta por Barreto y Soler (2007)

- 1) Objetivos:
  - a) Abordar los problemas específicos detectados durante la etapa anterior.
  - b) Facilitar la elaboración de las tareas del duelo: aceptar la realidad de la pérdida, facilitar el reconocimiento y la expresión de las emociones, adaptarse a vivir sin el fallecido, establecer nuevas relaciones y seguir viviendo.
- 2) Marco de intervención: terapia cognitivo- conductual, desde la perspectiva humanista y constructivista.
- 3) Algunas técnicas a utilizar:
  - a) Ventilación emocional
  - b) Autocontrol, autorregulación emocional.
  - c) Reestructuración cognitiva
  - d) Técnicas constructivistas: biografía, caracterización de la pérdida, cartas que no se envían, diario, dibujos e imágenes, reconstrucción de significados, galería de

- fotografía, historias e imágenes metafóricas, huella vital, lectura y escritura reflexiva, libros y/o cajas de recuerdos, peregrinación personal, poesías y rituales
- e) Resolución de problemas
  - f) Entrenamiento en habilidades sociales y asertividad
  - g) Rituales específicos de despedida
  - h) Otras estrategias útiles: visualización, autoinstrucciones, exposición repetida y graduada a los estímulos evitados, tareas conductuales que ayuden a aumentar la realidad de la pérdida, juegos de rol, parada de pensamiento

#### **4.5. Efectos esperables**

El objetivo general en la Atención al Duelo en adolescentes es el mismo que en los adultos, es decir, prevenir un duelo difícil teniendo en cuenta los factores de riesgo de duelo complicado y facilitar el proceso de adaptación.

Entre los efectos esperables destacamos:

- Garantía de la seguridad familiar y la continuidad de los vínculos y los cuidados.
- Expresión de emociones utilizando canales adecuados. Que se comparta el dolor con ellos y ofrecerles modelos de actuación.
- Normalización y refuerzo de la expresión de emociones positivas.
- Desaparición del sentimiento de culpa, tras la explicación de la diferencia entre deseo y realidad.
- Recordar que son adolescentes evitando plantearse expectativas muy altas y/o papeles que no le corresponden. En ningún momento debe asumir tareas del ser querido muerto.
- Favorecer el mantenimiento de una representación interna del ser querido muerto.
- Reafirmación de su personalidad sin identificarle con la persona fallecida. Por más que se esfuerce, nunca podrá sustituirle o igualarle mermándose la búsqueda de su propia identidad.
- Interiorización de modelos que compartan con naturalidad los estados de ánimo del luto.
- Mantenimiento de las rutinas y normas establecidas de forma que no sienta que el mundo entero se desestabiliza y se desorganiza ante él.

#### **4.6. Monitorización de resultados.**

##### *4.6.1. Criterios de riesgo a valorar tras cada una de las modalidades de atención.*

- Negación del dolor y alardes de fuerza y madurez
- Síntomas de depresión, dificultades para dormir, impaciencia, baja autoestima.
- Fracaso escolar o indiferencia hacia las actividades extraescolares.
- Deterioro de las relaciones familiares o con los amigos.
- Mencionar el suicidio como posibilidad de reencuentro con la persona fallecida.
- Conductas de riesgo: abuso del alcohol y otras drogas, peleas, relaciones sexuales sin medidas preventivas...

##### *4.6.2. Proceso de monitorización de resultados.*

#### 1. Valoración inicial:

Durante las sesiones de evaluación con responsables y la realización de las sesiones preventivas de asesoramiento, valorar situación de riesgo de duelo complicado en los adolescentes en función de los criterios anteriores. Tomar la decisión del tipo de intervención requerida o la finalización de estas sesiones de asesoramiento.

#### 2. Valoración tras la finalización de las sesiones preventivas de asesoramiento a los responsables del adolescente (tutor y familia responsable).

- Al mes: llamada de seguimiento para valorar de nuevo los criterios de riesgos del apartado anterior.
- A los dos meses tras la primera sesión de seguimiento: llamada telefónica o entrevista de seguimiento para valorar el mantenimiento de los resultados iniciales y la evolución seguida en el proceso de elaboración de la pérdida

#### 3. Valoración de las intervenciones realizadas con el menor:

- Al mes:
  - ~ entrevista de seguimiento evaluar los criterios de riesgo detectados durante la fase preventiva.
  - ~ Criterio de buen resultado de la intervención: ausencia de esos factores de riesgo por lo que se comenzó la intervención.
- A los dos meses tras la primera sesión de seguimiento: Entrevista de seguimiento para valorar el mantenimiento de los resultados iniciales y la evolución seguida en el proceso de elaboración de la pérdida.

## 5. CONCLUSIONES

A la luz de los resultados de la revisión podemos concluir que, si bien el tema del duelo en niños y adolescentes es un tema de gran interés ya que son muchas las publicaciones que se relacionan con el tema, inicialmente más de 1700, en proporción no se encuentran estudios científicos de carácter cualitativo o cuantitativo. Es por tanto un tema de gran interés para su estudio.

Sin embargo basándonos en los artículos de revisión bibliográfica y en los libros y capítulos de libros encontrados sí hemos podido dar respuesta al propósito y objetivo del presente trabajo: *elaborar un protocolo de actuación en secundaria ante un alumno en duelo*.

Dado la literatura revisada, podemos concluir que el apoyo de la escuela, como soporte social del menor, cobra suma importancia en la elaboración de los procesos de duelo que éstos realizan ante la pérdida de personas significativas. Desde la escuela, profesores y el resto de compañeros, cumplen una función de apoyo social y facilitador de la expresión de emociones y elaboración del duelo. Dicha función es fundamental para adaptación a la nueva situación y la integración de nuevo en la vida diaria. Si el entorno social “ignora” la situación de duelo de un menor éste puede generar conductas desadaptativas que le lleven sentirse aislado, incomprendido, incapaz de expresar sentimientos... Un duelo mal elaborado en la infancia puede llevar a graves problemas en la vida adulta (Gray et al., 2011; Kaplow et al., 2010; Coffino, 2009; Cerel et al., 2006; Bonnano & Keltner, 2001).

En relación a la ausencia de investigaciones, cabe pensar que existe una gran dificultad para poder llevar a cabo este tipo de investigaciones ya que aún siendo un tema tan cercano a la vida, sigue siendo tabú en nuestra sociedad. Más aún si hablamos de la vivencia de los niños y la muerte.

Por otro lado, existe una gran dificultad en la investigación de este tema debido a la baja casuística encontrada y lo delicado de estas situaciones cuando hemos de enfrentarnos a ellas. Es difícil acceder a una muestra suficientemente numerosa para poder llevar a cabo un estudio de estas características dentro de los centros escolares. Sería necesario un estudio multicéntrico. Por todo esto la investigación en este campo es todo un reto.

## **6. LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS.**

Este trabajo presenta múltiples limitaciones metodológicas, ya que no se trataba aquí de realizar una revisión sistemática de toda la literatura existente; sino más bien una aproximación que permitiera la elaboración de un instrumento de aplicación útil en los centros docentes de secundaria. Sin embargo, sí que sería interesante realizar este tipo de revisión con el objeto de poder diseñar investigaciones empíricas bien fundadas.

El campo de las líneas futuras de investigación queda, por tanto, totalmente abierto. Desde estudios descriptivos del duelo en menores, hasta las investigaciones sobre las medidas de apoyo más adecuadas. Así mismo queda abierto investigar sobre cuáles son las pautas de actuación más adecuadas en los centros educativos para facilitar el duelo de los alumnos y prevenir que desarrollen duelos complicados.



## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Arrieta et al., (2008) Grupo de Trabajo de la Guía de Práctica Clínica sobre Cuidados Paliativos. Guía de Práctica Clínica sobre Cuidados Paliativos. Madrid: Plan Nacional para el SNS del MSC. Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias del País Vasco; 2008. Guías de Práctica Clínica en el SNS: OSTEBA N° 2006/08
- Barreto y Soler (1997) Apoyo psicológico en el sufrimiento por las pérdidas: el duelo. Revisado en <http://www.fundacionmhm.org/pdf/Mono2/Articulos/articulo11.pdf>
- Barreto, P. & Soler, M.C. (2007) *Muerte y duelo*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Bermejo J. C. (2009) *Estoy en duelo*. Madrid. Editorial PPC.
- Cerel, J.; Fristad, M. A.; Verducci, J.; Weller, R.A. & Weller, E.B. (2006) Childhood bereavement: Psychopathology in the 2 yeras postparental death. *Journal of American Academy of child and Adolescent Psychiatry*,45(6), pp. 681-690.
- Coffino, B. (2009) The role of childhood parent figure loss in the etiology of adult derpssion: findings froma prospective longitudinal study. *Attachment and human development*, 11(5), pp. 445-470. Doi: 10.1080/14616730903135993.
- De la Herrán & Cortina (2006) Intervención didáctica posterior o paliativa: hacia la planificación educativa del periodo de duelo en los centros docentes. En De la Herrán y Cortina. *La muerte y su didáctica. Manual para educación Infantil primaria y secundaria*. Madrid. Editorial Universitas, S.A.
- Die, M. (2000a) *El desarrollo del niño y su adquisición de los conceptos de enfermedad y muerte*. En Díe Trill & López ed. *Aspectos psicológicos en cuidados Paliativos*. Madrid: ADES. Cap 7
- Die, M. (2000b) Como hablar con los niños acerca de la muerte. En Díe Trill & López ed. *Aspectos psicológicos en cuidados Paliativos*. Madrid: ADES. Cap 9
- Fonnegra de Jaramillo, I. (2001) *De cara a la muerte. Como afrontar las penas, el dolor y la muerte para vivir plenamente*. Barcelona. Ed. Andrés Belló.
- Fundación Mario los Santos. Explicame qué ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niño. Revisado el 10 de diciembre en <http://www.fundacionmlc.org/actualidad/noticias/descarga-aqui-guia-duelo/>
- Genevro J. L., Marshall, T. & Miller, T. (2007) *Report on Bereavement and Grief Research*. Washington DC. Center for the Advancement of Health.

- Gray, L.B.; Weller, R.A. ; Fristad, M. &Weller, E. B. (2011) Depression in children and adolescents two months after the death of a parent. **Journal affect disorder**, 135 (1-3), pp. 277-83. doi 10.1016/j.jad.2011.08.009
- Horowitz, M.; Siegel, B. & Holen, A. (1997) *Diagnostic criteria for complicated grief disorder*. American Journal of Psychiatric. 154, pp. 904-910.
- Jellinek, M.S. & Okoli, U.D. (2012) When a student dies: organizing the school's reponse. *Child and adolescent psychiatry*, 21(1), pp. 57-67.
- Kaplow, J.B.; Saunders, J.; Angold, A. & Costello, E. J. (2010) Psychiatric symptoms in bereaved versus nonbereaved youth and young adults: a longitudinal epidemiological study. *Journal of American Academy of child and Adolescent Psychiatry*, 49(11), pp. 1145-1154.
- Kroen, E.C. (2002) *Como ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido (un manual para adultos)* Ediciones Oniro. S.a. Barcelona.
- Kübler-Ross, E. (2005) *Los niños y la muerte*. Barcelona: Ediciones Luciérnaga
- Kübler-Ross, E. 1999 *los niños y la muerte*. Barcelona: luciérnaga
- Lacasta MA. & Soler Mc (2004) El duelo: prevención y tratamiento de duelo patológico. En Manual SEOM de Cuidados Continuos. Madrid: Dispublic. pp: 713-730.
- Lacasta, M.A. & García, E.D. *El duelo en Cuidados Paliativos*. Recuperado en [http://www.secpal.com/guiasm/index.php?acc=see\\_guia&id\\_guia=1](http://www.secpal.com/guiasm/index.php?acc=see_guia&id_guia=1). Julio de 2007.
- Landa, V. & García-García J. (2007) *Duelo. Guías Clínicas*. A Coruña: Fistera. Recuperado en <http://www.fistera.com>. Julio de 2007.
- Montes, M. (2012) El duelo en niños y adolescentes. FOCAD. Consejo general de Colegios oficiales de Psicólogos.
- Navarro, M. & Rodríguez, F. Prevención y tratamiento del duelo patológico. Duelo anticipatorio. El duelo en niños. En Gómez, M. (cord.) *Cuidados Paliativos: Atención integral a enfermos terminales*. Las Palmas: ICEPSS 1998 vol.2.
- Neimeyer, R.A. (2002) *Aprender de la pérdida. Una guía para afrontar el duelo*. Barcelona. Paidós.
- Nomen, L. (2008) *Tratando el proceso de duelo y de morir*. Madrid: Pirámide.
- Pangrazzi, A. (2000) *La pérdida de un ser querido*. 3ªed. Madrid: San Pablo, 2000.
- Poch, C. & Herrero, O. (2003) *La muerte y el duelo en el contexto educativo. Reflexiones testimonios y actividades*. Barcelona: Paidós.
- Santamaría C. (2010) *El duelo y los niños*. Madrid. Editorial sal térrea.

- Soler, M.C (2003) Intervención en duelo complicado. *Medicina Paliativa*. Vol 10(1), p. 69-71.
- Tizon, J.L (2004) *Perdida, pena y duelo. Vivencias, investigación y asistencia*. Barcelona. Paidós.
- Turner, M. (2004) *Cómo hablar con los niños y jóvenes sobre la muerte y el Duelo. Gruías para padres*. Barcelona: Paidós.
- Wolfet, A. (2003) *Consejos para jóvenes ante el significado de la muerte*. Barcelona: Diagonal
- Worden, J. W. (1997) *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. Barcelona: Ediciones Paidós

## **8. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

- Bermejo, J.C. (2003) *La muerte enseña a Vivir*. Madrid: San Pablo,
- Bowlby, J. (1993) *La pérdida afectiva. Tristeza y depresión*. Barcelona: Paidós.
- Bucay J. (2003) *El camino de las lágrimas*. Barcelona: Grijalbo.
- Cabodevilla, I. (1999) *Vivir y morir conscientemente*. Bilbao: Descleé De Brouwer
- Cabodevilla, I. (2001) *En vísperas del morir*. Bilbao: Descleé De Brouwer.
- James, J.W. y Friedman, F. (2001) *Manual para superar pérdidas emocionales*. Madrid libros del comienzo
- Jülicher, J. (2005). *Todo volverá a ir bien pero nunca será como antes. El acompañamiento en el duelo*. Ed. Sal térrea,
- Kubler-Ross, E. (1989) *Sobre la muerte y los moribundos*. Barcelona: Grijalbo.
- Kubler-Ross E. (1991) *Carta para un niño con cáncer*. Barcelona: Luciérnaga.
- Kubler-Ross, E. (1989) *La muerte un amanecer*. Barcelona: Luciérnaga.
- Olmeda, S. (1998) *El duelo y el pensamiento mágico*. Madrid: Pfizer.
- Pangrazzi, A. (2003) *Los grupos de mutua ayuda en el duelo*. Bogota: San Pablo.
- Sánchez, E.J. (2002) *La relación de ayuda en el duelo*. Madrid: Sal Térrea

# **ANEXOS**

ANEXO 1. Guías y manuales para adultos para ayudar a los niños y adolescentes a afrontar el duelo.

Fundación Mario los Santos. Explicame qué ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niño. Revisado el 10 de diciembre en <http://www.fundacionmlc.org/actualidad/noticias/download-aqui-guia-duelo/>

Kroen, E.C. (2002) Como ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido (un manual para adultos) Ediciones Oniro. S.a. Barcelona.

Lacasta, M.A. y García, E.D. *El duelo en Cuidados Paliativos*. Recuperado en [http://www.secpal.com/guiasm/index.php?acc=see\\_guia&id\\_guia=1](http://www.secpal.com/guiasm/index.php?acc=see_guia&id_guia=1)

Landa V, García-García J. (2007) *Duelo. Guías Clínicas*. A Coruña: Fistera.  
Recuperado en [http://www.secpal.com/guiasm/index.php?acc=see\\_guia&id\\_guia=1](http://www.secpal.com/guiasm/index.php?acc=see_guia&id_guia=1)

Montes (2012) El duelo en niños y adolescentes. FOCAD. Consejo general de Colegios oficiales de Psicólogos.

Turner, M. (2004) *Cómo hablar con los niños y jóvenes sobre la muerte y el Duelo. Guías para padres*. Barcelona: Paidós.

Wolfet, A. (2003) *Consejos para jóvenes ante el significado de la muerte*. Barcelona: Diagonal